

Cincuenta años de Geofísica Internacional (1960-2010)

Cinna Lomnitz
Editor en Jefe

En un año pletórico de conmemoraciones históricas, hoy festejamos otro aniversario significativo: el cincuentenario de Geofísica Internacional. Hace medio siglo la revista fue creada por el Doctor Julián Adem como órgano de la Unión Geofísica Mexicana (UGM) que el mismo Adem fundara en 1960. Es publicada por el Instituto de Geofísica de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El distinguido naturalista, Doctor Manuel Maldonado Koerdell, Investigador del Instituto de Geofísica y secretario de la UGM, editó la revista hasta su muerte en 1972. El doctor Maldonado fue un erudito paleontólogo que hizo importantes contribuciones al conocimiento de la fauna y la geología del sur de México y América Central. Se doctoró en la Universidad de Kansas y posteriormente laboró en PEMEX, en el Instituto Nacional de Antropología e Historia, y en el Instituto Nacional de Investigaciones Científicas. La figura de Maldonado Koerdell concedió prestigio y relevancia a la nueva revista y a su editor: se trata de un cargo estrictamente honorario y lo ocuparon sucesivamente el Dr. Julián Adem, el Dr. Ismael Herrera y, después de 1989, un servidor.

En tiempos del Dr. Maldonado de la revista era bilingüe en inglés-español y posteriormente admitía artículos escritos sea en español o en inglés o francés. Después de 1990 el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología decidió que todas las revista científicas apoyadas por el dicho consejo se publicarían en inglés. Ello representó la inversión de un esfuerzo considerable por parte de la mayoría de nuestros autores y sobre todo, para el español editorial. La dedición de excluir el español fue criticada también por varios autores estadounidenses que favorecían nuestra revista precisamente porque era un medio para dar a conocer sus trabajos en el medio científico de habla hispana.

El editor técnico de Geofísica Internacional, Licenciado François Graffé, un gran editor y gran amigo—hoy jubilado—presidió sobre los destinos de la revista durante muchos años. Hombre de extensa cultura y de grandes cualidades intelectuales y humanas, dejó su sello personal inconfundible a su paso por la Sección Editorial. Originario de Luxemburgo, gran conversador y amante de la controversia entre amigos, es autor de una importante *Vida de Jesús* que aún espera a su editor.

Poco a poco, nos dimos cuenta que la decisión de editar la revista en inglés era sabia por razones inesperadas. En efecto, el panorama científico mundial empezaba a cambiar bajo el impacto del Internet y de la globalización. El inglés se impuso como idioma científico universal, y las comunidades científicas que conservaban el empleo de sus lenguas originarias corrían el peligro de un aislamiento progresivo. La gran utilidad de *Geofísica Internacional* como un vehículo de difusión de los trabajos de la comunidad científica mexicana se hizo evidente.

Las ciencias de la tierra son localistas y universales, ya que nuestro planeta es nuestro único mundo y es singular en muchos aspectos. La geofísica de nuestro país nos interesa en primera línea a nosotros y nos corresponde desarrollarla y publicarla. El gran salto a los medios de difusión mundiales se ha facilitado a medida que la revista ha ido adquiriendo un nivel de arbitraje más exigente y más sofisticado. Finalmente, el ingreso al *Science Citation Index* en 2009 rubricó nuestra aceptación como miembros de la comunidad científica mundial.

Es importante destacar un hecho fundamental. Como órganos de la comunidad científica mexicana y latinoamericana (somos internacionales no nada mas en el nombre) no hemos olvidado que estamos al servicio de nuestros lectores y de nuestros autores. Es un honor servirles de carta de presentación en el mundo competitivo de las ciencias geofísicas.

La sede de nuestra revista es, y siempre ha sido, el edificio central del Instituto de Geofísica en Ciudad Universitaria, México, D.F. Estamos orgullosos de las excelentes relaciones con el Director del Instituto, quien nos brinda su generosa hospitalidad. No sorprende el hecho que *Geofísica Internacional* no es un negocio: nunca hemos sido buenos vendedores o distribuidores de lo que publicamos. La revista es de la comunidad y obedece a los intereses comunes. Suscribimos al lema cinco veces centenario del chinonense: *Fay ce que voudras*, o sea: Haz lo que quieras. François Rabelais lo explica.

“Es que las gentes libres, bien nacidas, bien instruidas y que frecuentan compañías honestas poseen por naturaleza un instinto y aguijón que siempre los induce a los hechos virtuosos y los aleja del vicio: el cual llamaban honor. En cambio, cuando en vil servidumbre y sujeción se les deprime y constriñe, desvían el noble afecto— que francamente los hacía tender a ser virtuosos—para infringir y deshacer el yugo de esta servidumbre, ya que emprendemos siempre las cosas prohibidas y codiciamos aquello que nos es negado”

(*Gargantua*, Libro 1.)

Ciertamente la edición de una revista científica no es poca cosa. En el transcurso de estos cincuenta años, como depositarios de la confianza de nuestros colegas y compatriotas, hemos tratado de proveer sus carreras y de publicitar sus ideas. Esperamos seguir haciéndolo en el futuro.

Es un placer expresar mi reconocimiento a las numerosas personalidades que nos han ayudado a editar la revista al correr de los años: a nuestros excelentes Editores Asociados, a los miembros de la comunidad científica que desempeñaron lealmente el importante papel de árbitros a los distinguidos miembros de nuestro Comité Editorial, al personal de la Sección Editorial y a nuestros impresores.

Espero que el nuevo formato de la revista sea de su agrado. Quisiera extenderme mas sobre nuestros planes futuros pero es preferible que el lector opine a medida que se vayan realizando. Algunas de las iniciativas que esperamos proponer a nuestros lectores son ampliar y extender nuestros servicios en línea, conservando siempre el principio de la gratuidad de los mismos; ampliar nuestro geográfico, con especial atención a las necesidades y los intereses de nuestros fieles autores y lectores en África y en el Oriente; y seguir atentos y abiertos a las ideas novedosas, ingeniosas y atrevidas que nos propongan “sin excluir deliberadamente nada, sin aceptar deliberadamente nada” (Neruda, 1935)